



MANUAL DE ESCRITURA PARA CIENTÍFICOS SOCIALES. CÓMO EMPEZAR Y TERMINAR UNA TESIS, UN LIBRO O UN ARTÍCULO

Howard Becker o Howie como lo llaman quienes lo aluden a propósito del tema de este libro, procura en un lenguaje ameno, exponer cómo le resulta el escribir. Para eso, utiliza su experiencia en cátedras relacionadas al temor que acompaña al desafío de llevar al papel ideas y/o resultados de investigaciones.

Mientras leía esta reimpresión traducida al español, comparto las muestras de gratitud que le han hecho llegar quienes han leído su versión anterior de 1986. Y es que escribir, Howie lo considera y describe como una aventura entretenida. Y una llega a creerle.

Enlaza su experiencia en los talleres de escritura que ha realizado, su propia experiencia al escribir y al editar el trabajo de otros. También agrega el testimonio de otros. Dos mujeres relatan por escrito las aprehensiones que tenían al escribir, y cómo reciben la retroalimentación en el proceso de edición. Relata, comparte el trabajo y muestra cómo él desarrolla su proceso de la escritura. También transmite parte del contexto que percibe como favorecedor de la inercia en que se desarrolla la escritura científica, los cortes editoriales de revistas, y las presiones y aspiraciones de la vida académica.

En la medida que fui avanzando en la lectura, amena y desafiante, me fue imposible no reflejarme en más de un testimonio. Qué decir de las gráficas que inician los diferentes capítulos. Los ceremoniales en torno a la escritura, disminuyen en parte la ansiedad de verse expuesta frente a los demás y frente a una misma. Lo cual como estrategia no sólo es útil, sino que le da un cierto encanto. Reducir el tamaño de los fantasmas que rodean a la exposición personal que produce un texto divulgado es también parte importante de hacer manejable los temores y generar un artículo o borrador. Reducir las expectativas y visualizar que un primer escrito es eso: el primero. Que la revisión y edición son indispensables componentes de la producción intelectual, si lo que se escribe es lo que se quiere compartir.

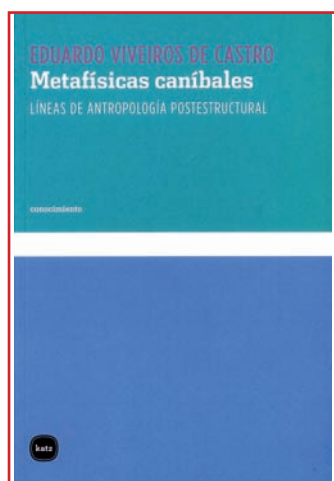
En los capítulos finales se favorecen cuestionamientos más profundos en relación a las motivaciones para escribir. Sin entrar en los terrenos ficcionales inspira para hacerse una revisión práctica de por qué y para quién escribir. Probablemente el hecho de estar escribiendo estas líneas tenga mucho que ver con acciones que he emprendido

luego de leer este libro, sin que sea una tautología.

El Manual de Howie merece ser leído tanto por quienes nos sentimos exasperados frente al computador, así como por

quienes tienen el hábito de producir textos, pues creo que una revisión a las propias creencias y actitudes en torno a cómo se genera la producción intelectual o científica es un tema más

que de forma, de fondo. O tal vez, quizás sea necesario que Becker escriba otro manual de comprensión lectora. De todas maneras, éste es mi primer borrador.



METAFÍSICAS CANÍBALES. LÍNEAS DE ANTROPOLOGÍA POSTESTRUCTURAL

Eduardo Viveiros de Castro

Katz, 2010, BBA. 258 páginas

En estas reseñas de libro hace ya un par de años que venimos insistiendo en la búsqueda de convergencias en salud pública con las producciones de la sociología contemporánea, en particular con los estudios de ciencia y tecnología. Esta vez extendemos un poco más allá nuestra insistencia: hacia la antropología. Y lo hacemos con el placer de haber descubierto la obra de Viveiros de Castro.

Leer este libro es disfrutar compartiendo ideas con un antropólogo americanista que produce una audaz reflexión contemporánea, sustentada en el estudio de nuestros indios y nuestra antropología. Mismo disfrute de escuchar a López Austin en la sala Andrés Bello de nuestra Universidad el 13 de junio, en un encuentro organizado felizmente por Alejandra Araya.

Disfruté además leyendo en la antropología una mirada a un problema del cual tenemos muchas consecuencias prácticas

que sacar en salud pública: el agotamiento de las dicotomías: individuo/sociedad y naturaleza/social.

Y si el mayor disfrute viene de su revaloración de la obra de Lévi Strauss, su hibridación con un autor como Gilles Deleuze, produce una antropología sugerida en el título como postestructural, que significa algo así como lo que los indios nos enseñan, para que intentemos una filosofía de lo múltiple.

López Austin en su charla habló del complejo de las almas en la cultura mexicana. Pero sorprendentemente allí el tema no fueron las almas, sino la multiplicidad del cuerpo. Y en este libro, partiendo de la multiplicidad del cuerpo, el tema es la ontología, la forma de comprender el mundo.

Viveiros toma una cita increíble de Lévi Strauss de Raza e historia que dice: “En las Antillas mayores, algunos años después del descubrimiento de

América, mientras los españoles enviaban comisiones de investigación para indagar si los indígenas tenían alma o no, estos últimos se dedicaban a sumergir blancos prisioneros a fin de verificar, mediante una vigilancia prolongada, si sus cadáveres estaban sujetos a la putrefacción o no". A partir de ese contraste, en vez de tomar el camino de las oposiciones, empezamos a transitar por una escalada de multiplicidades, en las que se vivifica el perspectivismo indígena y se torna una filosofía posible.

Haciendo una lectura diferencial del Anti-Edipo y de mil mesetas, Viveiros propone considerar al mismo Lévi-Strauss un autor postestructuralista, dando buenas citas que avalan su ejercicio, y encararlo con otros autores y otras búsquedas de ontologías plurales o múltiples, sea la de Gilles Deleuze o Bruno Latour, o en antropología, la de Roy Wagner o Anne-Christine Taylor.

Retomando discusiones y dicotomías centrales en la antropología, como el linaje o la alianza, Viveiros se orienta a una antropología que trae al Otro en una equivocidad controlada. Es decir, en que la traición que toda traducción produce, es el centro de la cuestión. Equivocidad que es "controlada" en el mismo sentido en que puede decirse que caminar es una forma de caerse" (p. 73).

No es un libro sencillo y tras dos lecturas, este comentario es apenas una entrada en materia. Para el trabajo de los antropólogos en salud pública y para los salubristas de hoy, este libro es una oportunidad de dialogar con ideas que remecen nuestro modo de pensar el mundo, ideas que apuestan por la multiplicación de lo posible.

Y finalmente, el disfrute final. En su última página: "no se trata de desvelar la verdad desnuda de la producción que se ocultaría bajo la cubierta hipócrita del intercambio y de la reciprocidad,

sino más bien de liberar los conceptos de sus funciones equívocas en la máquina de la producción filiativa y subjetivante, devolviéndolos a su elemento (contra)natural, el elemento del devenir. El intercambio, o la circulación infinita de perspectivas; intercambio de intercambios, metamorfosis de metamorfosis, puntos de vista sobre punto de vista, es decir: devenir".

Frase que quisiéramos leer en un sentido aún más estrecho. En la posibilidad de una antropología que despliegue los intercambios como devenires, aun de mercancías o de cuasi-objetos, como en el mundo de la enfermedad. O directamente, de una antropología que estudie como devenir, como diferencia y multiplicidad, los intercambios de objetos que hasta ahora sólo estudia como forma precio, forma oferta, forma demanda o forma imperfección de mercado, la economía de la salud.